

“Las instituciones públicas y el proceso de exclusión -extinción en Núcleos Urbanos Segregados: las subjetividades moduladas. Historias de vida.”.

Alberto L. Bialakowsky, Cristina Reynals, Roxana Crudi, María I. Costa, Mónica Zagami, Guillermo Villar.

Cita:

Alberto L. Bialakowsky, Cristina Reynals, Roxana Crudi, María I. Costa, Mónica Zagami, Guillermo Villar. (2004). *“Las instituciones públicas y el proceso de exclusión -extinción en Núcleos Urbanos Segregados: las subjetividades moduladas. Historias de vida.”.* VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/731>

Título: “Las instituciones públicas y el proceso de exclusión –extinción en Núcleos Urbanos Segregados: las subjetividades moduladas. Historias de vida.”

Autores: Alberto L. Bialakowsky*, Cristina Reynals*, Roxana Crudi*, María I. Costa*, Mónica Zagami, Guillermo Villar ***.**

Vinculación institucional: *Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. **Centro Materno Infantil Nº 1, Barrio Ejército de los Andes. *Mutual Flor de Ceibo, Villa 21/24.**

**Direcciones de correo electrónico: albiala@mail.fsoc.uba.ar;
cristina@datamarkets.com.ar**

Resumen

Esta ponencia presenta avances del proyecto de investigación “Exclusión- extinción social y procesos de trabajo institucionales: Dispositivos de intervención transdisciplinaria” en tres planos explicativos: el teórico, el empírico y el metodológico. El punto central de la exposición analiza los procesos de trabajo institucionales en Núcleos Urbanos Segregados de la Ciudad y del Gran Buenos Aires que intervienen en las dinámicas actuales del continuum de exclusión-extinción social. Partimos de la comprensión de que dicho proceso no actúa en un vacío contextual sino que opera con formas metódicas transversales e institucionalizadas. Los métodos co-investigados de las prácticas institucionales encarnan las paradojas, contradicciones y mandatos de las políticas públicas de los 90 y son analizados tanto desde un punto de vista crítico como propositivo con adelantos de resultados de campo. La ponencia recoge datos etnográficos, entrevistas y observaciones participantes del núcleo urbano segregado “Ejército de los Andes” (denominado Fuerte Apache) del conurbano bonaerense y de la Villa 21-24 de la

Ciudad de Buenos Aires. Finalmente, las elaboraciones pondrán a su vez en debate los avances en la metodología propuesta de coproducción investigativa, cuya especificidad parte del intento persistente por compartir y producir la interpretación con los actores del proceso institucional.

*“Recién nacido
con la inocencia amputada
que en la manada
redime su pecado de existir.
Niño sin niño,
Indefenso y asustado
Que aprende a fuerzas de palos
Como las bestias a sobrevivir”
“Niño Silvestre” J. M. Serrat*

1. Nota introductoria

Comprender la complejidad de los procesos de exclusión-extinción social y su impronta en la subjetividad hoy implica poner en consideración al menos cuatro aspectos: a. las transformaciones socioeconómicas de las últimas décadas, b. el *proceso de territorialización*; c. el rol que juegan las instituciones en este proceso de desagregación social y d. las representaciones subjetivas.

Al referirnos a las transformaciones socioeconómicas de las últimas décadas, entendemos que no sólo han desencadenado esta dinámica social crecientemente *exclusógena* sino que además han implicado, consecuentemente, transformaciones en el campo de las sociabilidades. Siguiendo a S. Murillo (2003), "hablar de sociabilidades supone pensar en transformaciones subjetivas, pues los

agenciamientos subjetivos son emergentes de configuraciones relacionales que obstaculizan o favorecen la autonomía de los sujetos individuales y colectivos".

Por otra parte, estos procesos sociales de exclusión se encarnan social y territorialmente, no se trata sólo del hábitat individual y/o familiar, sino de conjuntos sociales que se materializan en el medio urbano, núcleos que se producen por medio de cortes e interacciones, de "muralidades" sociales y territoriales. El hábitat colectivo en este sentido puede concebirse como una unidad dinámica de integración y segregación (Z. Bauman, 2003).

A partir del proceso de desindustrialización y precarización del empleo, fueron apareciendo zonas que hemos denominado Núcleos Urbanos Segregados: "NUS" (A. Bialakowsky, 2001; P. Bourdieu,1999) donde a través de un proceso de guetificación y criminalización de la pobreza (L. Waquant,1999) la población queda recluida entre el muro de la discriminación, la criminalización y las prácticas asistenciales.

En este contexto la intervención institucional que otrora aspiraba a la homogenización y normalización en la sociedad disciplinaria, luego de control, se dirige a intervenir sobre los grupos de riesgo desplazados (G. Deleuze, 1995; L. Wacquant, 2000). Así las instituciones públicas se encuentran con dos tipos de obstáculos, por una parte, la reorientación y carencia de recursos que la invalidan en su rol tradicional de asistencia y por la otra su fijación en paradigmas operativos que se encuentran desajustados al incremento y gravedad de la demanda social.

Los métodos de intervención que operan sobre las nuevas formas de padecimiento social (*desaggio sociale*) en este contexto se caracterizan por un enfoque fragmentario, disciplinario, individual, ahistórico y se descubren impotentes para afrontar padecimientos enunciados como estigma, arrasamiento, devastación,

violencia contextual, desamparo, aislamiento, abandono, desocupación, adicciones, suicidio infantil, trastornos vinculares, entre otros, que sobrevienen a la consulta. Desde nuestra observación, este método de trabajo tiene consecuencias complejas. No solo reduce las posibilidades de intervención sino que moldea la subjetividad de los habitantes de estos núcleos habitacionales. Esta producción tiene múltiples facetas y niveles, sin embargo, podemos mencionar algunas de las formas reguladoras que adopta: a veces, lo hace disminuyendo competencias, revictimizando la víctima, auto-responsabilizándola, retrotrayéndose a las formas institucionales del disciplinamiento, encarcelando, hospitalizando, expulsando, excluyendo, pasando en sus extremos a formas coactivas más desnudas y a la eliminación.

En síntesis nuestra hipótesis de trabajo se refiere, por una parte, a la *subjetividad trágica* de la modernidad tardía (S. Murillo, 2003) de los habitantes urbanos y por la otra, a una agudización de esta encrucijada vital en las fracciones sociales más subordinadas. Subjetividades éstas insertas en una trama social compleja de relaciones en la cual identificamos procesos macrosociales que restringen el acceso a bienes económicos, culturales (E. Grassi, 1996) y territoriales; una construcción socio-histórica de las diferencias, la producción y reproducción institucional y la acumulación histórica del saber social y cultural de los actores en conflicto con el *gran desplazamiento social* que se inicia en los años 70 y se cristaliza en los 90. El recorrido de la ponencia se inicia con la evolución de una serie de datos estadísticos que dan cuenta de las mutaciones operadas en las últimas décadas, continúa con el desarrollo de aspectos sociohistóricos relevantes que nos permiten comprender la construcción de la subjetividad de dos protagonistas coproductores de este equipo de investigación; para luego pasar a analizar los casos empíricos co-

producidos en nuestro trabajo de campo en Núcleos Urbanos Segregados de la Ciudad y del Gran Buenos Aires.

2. Instituciones en contexto

El proceso de transformaciones operadas en la Argentina en la última década, se manifiesta en diferentes niveles.

A nivel macro estas transformaciones se evidencian en la evolución de la tasa de desocupación (14.8%), la incidencia de la pobreza (44%) y la indigencia (17%)¹.

A nivel mesosocial o institucional también puede observarse un fuerte proceso de deterioro como consecuencia de la implementación de procesos de descentralización administrativa, desfinanciación, tercerización, privatización y flexibilización laboral. En cuanto este último factor, resaltan los niveles de precarización laboral en la administración pública nacional donde se contabilizan una gran proporción de contratados. Esta situación se repite en el sector salud, educación y justicia².

¹ En cuanto a la tasa de desocupación, la misma presenta altibajos que van del 8.6% a comienzos de los 90, con picos del 18.4% en 1995 alcanzando 21.5% en mayo del 2002 (Fuente: INDEC: Cuadro de evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación. Total de aglomerados urbanos desde 1974 en adelante). Este indicador pareciera presentar una tendencia a disminuir si se analiza el 2º trimestre de 2003 (17.8%) y de 2004 (14.8%), aunque es importante resaltar que en esta evolución son contabilizados los Planes Jefas y Jefes de Hogar Desocupados que comienzan a implementarse a comienzos de 2002 (Fuente: INDEC: "Mercado de trabajo: principales indicadores. Resultados trimestrales del 2º trimestre de 2004 y Resultados semestrales del 1º semestre de 2004", Informe de Prensa, 17-9-04). En cuanto a la evolución de la línea de pobreza podemos señalar que en mayo de 2001, el 35.9% de la población estaba por debajo de la línea de pobreza, en mayo de 2002, este indicador ascendía al 53% de la población, presentando al igual que la tasa de desempleo una tendencia a su disminución a partir de 2004 (44%). La línea de indigencia señala similares fluctuaciones: 11.6% en mayo de 2001, 24.8% en mayo de 2002, tendiendo a disminuir a partir de 2004 (17%) (Fuente: INDEC: Cuadro: Porcentaje de hogares y personas bajo la línea de pobreza e indigencia en los aglomerados urbanos, EPH, desde mayo de 2001, en adelante - INDEC: "Incidencia de la pobreza y de la indigencia en 28 aglomerados urbanos", Informe de Prensa, 17/9/04)

² Se introducen nuevas categorías tales como becarios en salud y meritorios en el poder judicial que avanzan con estas incorporaciones sobre las prácticas de contratos estables. El sistema educativo, por su parte, muestra su precariedad en la composición de los salarios. El salario básico de un maestro de grado, con diez años de antigüedad, es de 234 pesos (datos de Julio del 2004). La remuneración bruta puede alcanzar los 698 pesos cuando se incluye el *plus* por antigüedad y/o zona desfavorable, ítems no remunerativos ni bonificables. - Fuente: Diario Página 12, Suplemento Cash, 26/9/2004. Asimismo en la propia Universidad de Buenos Aires se verifica un alto porcentaje de docentes ad-honorem y, en la mayoría de los docentes rentados, con dedicación en su categoría más baja (simple).

Se produce entonces una convergencia entre los grandes procesos de desplazamiento económico-sociales y la precarización de los trabajadores del sector público que inciden en los procesos de atención a la población en procesos de exclusión social.

A nivel local, comunitario, observamos como correlato de los procesos de empobrecimiento y exclusión de fracciones crecientes de la clase trabajadora, el aumento cuantitativo de población en los denominados Núcleos Urbanos Segregados. Al analizar los casos de la Villa 21/24 (Barracas) y el Barrio Ejército de los Andes (Ciudadela Norte) observamos la siguiente evolución de los indicadores: Según datos del Censo Nacional de Población 1991, en la Villa 21/24, vivían 10.822 personas, 10 años después, el Censo Nacional de población 2001 arroja como resultado un total de 16.072 habitantes³. En el caso del Barrio Ejército de los Andes, los datos censales correspondientes al relevamiento de 2001, señalan la presencia de 17.777 personas y 4657 hogares⁴.

Ahora bien, un dato importante que se extrae de la pirámide poblacional de este barrio es que a diferencia de lo que sucede en la pirámide provincial, no se observa el aumento de la población en edades jóvenes, por el contrario se observa una disminución del 2 %, aproximadamente, en la franja etaria de los 14 a 19 años. De 1825 niños que tienen entre 9 y 14 años, 340 han “desaparecido” censalmente al llegar a la franja de 15 a 19 años.

Otros datos que dan cuenta de las condiciones de vida de la población del Barrio Ejército de los Andes son: el 39% de la población es pobre (coyuntural, estructural o extremo), el 77% de los hogares padece hacinamiento. El 20% de la población se

³ Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, GCBA.

⁴ En nuestros trabajos de campo recogemos la impresión de profesionales y vecinos que manifiestan su desacuerdo con las cifras oficiales y consideran que el total de habitantes oscila entre los 30 y 35 mil habitantes.

encuentra desocupada y en el 33% de los hogares la jefa de familia es mujer. En cuanto al nivel educativo, el 15% de la población es analfabeta, el 33% de la población asiste a algún establecimiento educativo⁵.

3. Núcleos Urbanos Segregados: Aspectos socio-históricos

3.1 La construcción espacial

La caracterización socio - espacial del Barrio Ejército de los Andes, o como lo denominan los medio de comunicación lo denominan, "Fuerte Apache" (Ciudadela Norte) y de la Villa 21/24 (Barracas), nos remite a algunos aspectos históricos, sociales y económicos que fueron operando, a partir de la Posguerra, en la Argentina, en la construcción de estos espacios que denominamos Núcleos Urbanos Segregados (NUS).

Desde esta perspectiva, pueden indentificarse tres momentos claves en el devenir histórico de estos espacios y los grupos sociales que los habitan: a. el de su asentamiento y organización; b. el de su radicación o erradicación en los 70 y 80; c. el de su consolidación en procesos de exclusión socio - espacial o de guetificación.

En primer lugar, "el proceso de ocupación inicial de terrenos en Buenos Aires que dio origen a las villas se remonta a los finales de la década del 30 y se consolida en los años 40, durante los primeros gobiernos peronistas. Tal proceso tuvo la marca del importante movimiento migratorio de la época desde el interior rural hacia las ciudades más grandes, como Buenos Aires, Córdoba, Rosario o Tucumán. Puede decirse que el motor motivacional de estos nuevos habitantes de las ciudades era su incorporación como obreros al proceso productivo industrial en pleno desarrollo o al

⁵ La pirámide educacional revela que el 16,55% de la población que asiste a algún establecimiento educativo lo hace en el nivel inicial o jardín, el 58,77% en el nivel primario o EGB (este porcentaje descende al 18,85% en el nivel secundario o polimodal) y sólo el 5,81% accede al nivel terciario o universitario. De 3457 niños que asistían a la escuela primaria, 2348 no realizarán el secundario. Sólo 342 llegarán al nivel terciario o universitario

Estado como empleados del sector público. Aquellos pobres de cincuenta años atrás llegaban desde el interior del país y en menor medida desde los países vecinos, principalmente Paraguay y Bolivia" (D. Merklen, 1997:28). Una vecina de la Villa 21/24 de Barracas, da cuenta de esto: *"Yo nací en Paraguay y vine acá por cuestiones de trabajo porque en mi país casi no hay trabajo. Es una miseria total y acá me vine, estoy en la villa... Trabajé un poquitito. Me compré para mi casa..."*

En segundo lugar, podemos ver a través de la historia de los barrios en cuestión dos procesos que intervienen en la construcción de los espacios: el de erradicación, en el caso del Barrio ejército de los Andes y el de radicación de villas de emergencia, en el caso de la Villa 21/24.

En cuanto al primer plan, en 1967, el entonces gobierno de la dictadura militar decide poner en marcha un plan de traslado social, construcción y financiación de viviendas (PEVE, 1968:31). Así surge el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (P.E.V.E), a partir de la ley nº 17605.

El trazado del plan contó en su primera versión con dos sub-programas que llegaron a sus destinatarios en dos tiempos. El primer paso fue trasladar a la población a viviendas transitorias o barrios de ablandamiento los cuales fueron concebidos como "centros de adaptación" a la vida urbana. De este proceso estuvieron encargados técnicos tales como: arquitectos, economistas y asistentes sociales. El segundo paso fue el traslado de la gente al barrio en transporte militar. Una vecina del Barrio "Ejército de los Andes" relata su experiencia: *"...ya veníamos muy pateados, ya veníamos muy lastimados. No te olvides que nosotros pasamos en lo que ellos llamaban 'barrios de ablandamiento', todo el gobierno de Onganía, ya veníamos muy golpeados, muy golpeados...En esas casitas donde nos enseñaban a usar el agua, la luz, las cloacas, te daban puntajes y la asistente social vivía pendiente...Primero*

se dio esto de los barrios de ablandamiento, eso no nos lo decían a nosotros, lo escuché una vez sin querer, una de las veces que fui al Ministerio de Bienestar Social. Lo escuché yo de una conversación entre ellos: 'los barrios de ablandamiento'..."

En cuanto al segundo programa (C. Reynals, 1998), el contexto autoritario en el que se desarrollaba el P.E.V.E, que produjo la disgregación vía represión de las organizaciones villeras, juntas y comisiones vecinales, la disolución de toda actividad sindical y política condujo a que, durante 1979, pobladores de villas que aún no habían sido erradicados manifestaran su intención de formar cooperativas de autoconstrucción. Si bien estos reclamos generaron demoras en la continuidad del Plan de Erradicación, no lograron modificar la política municipal. Un Vecino de la Villa 21/24, recuerda: *"Y fue dura, hubo una erradicación violenta de doscientos y pico mil hermanos, de todas las villas de aquí de Capital, diezmaron prácticamente. Yo incluso acá, esto parecía Vietnam, viste, casas bombardeadas por todos lados, quedaron 400 casas, hoy hay 4500. La Villa bajo Belgrano, la 1-11-14, o sea, la villa del Bajo Flores, quedó muy poquito, la mayoría de las villas que hay, pequeñas poblaciones chiquititas, Retiro quedaron 44 familias, cultura creo..., y hoy ya otra vez lo que es... No fue terrible, terrible".*

Después de este largo transcurso y luchas del movimiento villero, hacia 1989, se afrontó el desarrollo de un Programa de Transformación Estructural del Estado Municipal que comprendía dos partes: Reforma del Estado y Estrategias y políticas básicas de la gestión urbana.

En el marco de esta reforma se desarrolla el Programa de Radicación de Villas y Barrios Carenciados de la Capital Federal. La Secretaría de Planeamiento, en su plan de acción para 1990, lo describe de la siguiente manera: "(...) Este programa,

tiene la finalidad de garantizar la estabilidad a los habitantes de los asentamientos de emergencia y mejorar su calidad de vida, a partir de ahora y en etapas progresivas...".

Un habitante de la Villa 21/24 reflexiona en torno a su experiencia en la participación del Programa: *"... el programa de radicación, fue creado, digamos, de alguna manera, en conjunto, a propuesta nuestra y lo que propuso el Municipio. Una propuesta muy interesante donde todo debiera ser consensuado y discutido, una mesa de concertación con las organizaciones libres del pueblo, las organizaciones barriales, las políticas a seguir en los barrios, o sea, ya no era una cuestión de, de educación, cultura, el aire acondicionado por la calefacción central, central. Eh...determinar la política a seguir en los sectores donde, justamente, el aire acondicionado..., (risa)"*

El devenir de estos dos procesos redundó en la producción social de un hábitat segregado. En el primer caso (el barrio) como resultado de la edificación masiva y laberíntica que sufrió un sustancial deterioro y abandono al punto que llevaron a la implosión dos nudos habitacionales de tres monoblocks (396 viviendas). En el segundo caso (la villa) si bien se realizaron múltiples tareas⁶ tendientes a desarrollar el plan de urbanización y a producir una mejor calidad de vida en sus habitantes, tampoco se logró detener el avance del proceso de guetificación. Entre las razones que pueden esgrimirse, podemos mencionar: a. los tiempos que lleva la implementación del programa de radicación, lentos y extensos y b. la constante llegada de nuevos pobres a la villa como consecuencia del creciente proceso de exclusión socio-laboral. Lo que se verifica en estos dos largos procesos es por una

⁶ En el marco del Plan de Radicación de Villas, los habitantes de la Villa 21/24, impulsaron la sanción de la ordenanza de zonificación para permitir la urbanización de las villas, la creación de la Escuela Infantil (en el sector Tierra Amarilla), pavimentación de nueve cuadras, construcción de módulos básicos de relocalización para deshabitar la traza de la Avda. Osvaldo Cruz, construcción de la sede de la Asociación Mutual, tendido y conexión de 2000 metros de caños de agua potable, mantenimiento de la luz eléctrica, convenios con la Universidad de Buenos Aires y ONGs. para el diseño y planificación del loteo, equipamiento, espacios verdes, centros recreativos, etc., asesoramiento jurídico y técnico.

parte la modulación política y social de las poblaciones sobrantes en tanto que las primeras expulsiones llevan a los asentamientos y luego a la diversificación en la distribución del espacio urbano. Erradicación adquiere el significado de traslado forzoso aún cuando en algunos casos esto mejorara su condición de hábitat inicial, radicación traduce un proceso de resistencia. Para ambos, se produce la misma limitación de absorción como clase asalariada en la mutación de lo social.

3.2 La organización barrial

Históricamente, en la Argentina, los procesos de organización social encuentran sus antecedentes en los procesos de lucha en torno a los conflictos laborales típicos del proceso de urbanización y la relativa industrialización. Esta característica de la clase obrera se expresó también en los momentos previos a la dictadura aunque la irrupción de esta última intervino y desarticuló las organizaciones de trabajadores existentes (E. Cafassi, 2002).

Las organizaciones barriales no estuvieron exentas de este proceso de desarticulación y erradicación. En el caso de la Villa 21/24, la participación de los sacerdotes de la “Pastoral Villera” fue decisiva en la lucha contra la última dictadura militar, entre los que se encontraba el padre Daniel de la Sierra quien, desde la Capilla de Caacupé, pedía a los vecinos “*vencer el miedo*” para enfrentar los desalojos⁷.

Con el advenimiento de la democracia, en 1983, y el repoblamiento de la Villa 21/24, surgieron nuevas formas de organización: Cuadrilla de Luz, Comisión de Madres, Radio Sapucay, Parroquia Caacupé que enfrentaron la inflación y el desabastecimiento en forma coordinada y solidaria. Como saldo de esta experiencia se formó el Consejo Vecinal que en 1989 se sumó al Movimiento de Villas y Barrios

⁷ Memoria y Balance 1992-1993-1994, Asociación Mutual Flor de Ceibo.

Carenciados de la Capital Federal a través de sus delegados en un cuerpo colegiado de conducción, cuyo objetivo principal era lograr un acuerdo con las autoridades municipales para Radicar, Transformar e Integrar las villas a los barrios de la Ciudad de Buenos Aires.

En el caso del Barrio Ejército de los Andes, en un primer momento, la organización barrial fue importante, los edificios y tiras estaban organizados por consorcios y tramitaban la posesión dominial de la vivienda, primero ante el PEVE, luego ante el Banco Hipotecario y mas tarde ante el Instituto Provincial de la Vivienda, organismos estos a los que se les fue traspasando la responsabilidad de realizar la finalización de obras, y entregar la escrituración.

En 1976, con el golpe militar, el barrio fue intervenido, cercado por tanquetas. Los habitantes fueron desposeídos de sus documentos y se le dio un papel para poder entrar y salir. El Barrio, que inicialmente llevaba el nombre del Padre Mugica en reconocimiento a su apoyo y militancia, cambió el nombre por Ejército de los Andes. Se colocaron veedores y administradores militares, fueron desarticulados los consorcios, y muchos militantes populares y comunitarios del barrio fueron secuestrados y desaparecidos.

Con la llegada de la democracia no se pudo reconstruir la organización barrial, el avance de las políticas post Consenso de Washington, la desocupación, el mercado informal y el tráfico ilegal conformaron una red de dominación múltiple, fragmentaria y violenta que confluyen en dinámicas de descolectivización.

El proceso de fragmentación social, de abandono y aumento de la violencia en los barrios precarios y villas profundizó aún más su aislamiento y estigma. El miedo a quedar en medio de refriegas entre bandas, los secuestros, los peajes dificultan el ingreso y circulación al punto tal que las ambulancias solo pueden ingresar

acompañadas por móviles policiales. Al mismo tiempo el aislamiento se constata en que tampoco pueden acceder remises o coches de alquiler que no sean del lugar. En la observación de profesionales y vecinos del Barrio Ejército de los Andes, este proceso se ha estabilizado en la actualidad con motivo de la implantación de un plan de seguridad, que aunque asume nuevo rostro diferenciado de las ocupaciones y razias policiales y militares, implica la ocupación militarizada del barrio por parte de la Gendarmería Nacional a partir de noviembre de 2003.

4. Las subjetividades moduladas en los Núcleos Urbanos Segregados

4.1 Gaby y la escuela en el Barrio

23-10-02: En la guardería

Gaby tiene doce años, para el año siguiente no podrá volver a la guardería, ni al comedor, la edad marcará su límite. Hace años que desayuna y almuerza ahí. A medida que se acerca el fin de año Gaby esta nervioso, no quiere hablar del año que viene... pero su despedida va a ser grandiosa para él... va a conocer el mar, si consiguen reunir el dinero para hacerlo ... Hoy se enteró que el dinero no se pudo juntar, pero no se rinde, y propone hacer una feria del plato

10-5-03: En la escuela

Gaby está en la escuela, lo derivan para que realice un tratamiento psicológico. Según la terapeuta aunque Gaby sabe que lo que hace esta mal no puede no hacerlo porque "se lo comen" .

22-10-03: En el centro de salud

Eran aproximadamente las 18 horas., escucho gritos y corridas en la enfermería. Exánime, con los pies que sobresalían de la camilla, un joven, al lado, un hombre de aproximadamente 40 años, llorando, preguntando... ¿Esta vivo?, la médica clínica

mueve la cabeza negativamente. El oxígeno, retirar al padre, el masaje cardíaco, la respiración boca a boca, el ulular de la ambulancia...

En tan solo unos minutos, quedo sola frente al cadáver, comienzo a revisarlo, no sería la primera vez que encontráramos un balazo que no se había visto en el primer momento. Cuando bajo su pantalón, aparece un vello púbico naciente, vuelvo a mirar los rasgos del joven y recién descubro su niñez apenas alejada, ¡no debe tener más de 12 o 13 años, en pleno pique puberal!

Comienzan a llegar familiares, hermanas, amigos, gente del barrio. Descubro el nombre y la identidad y ya se mezcla todo ¿soy médica? ¿integrante del equipo de investigación?, ¿un deudo más?, soy yo, y me toca cumplir con todos esos roles y llevar delante de la mejor manera posible el develamiento de la certeza que me atraviesa mientras comprendo esa cruel realidad que me hace sentir que todos somos hacedores de esa muerte, que todos ajustamos el lazo alrededor del cuello de Gaby, que matamos lo mejor que tenemos... (Relato de coproducción de la médica de la sala).

23-10-03 La escuela media

Hoy la murga de la guardería esta invitada a la Feria de Ciencias, al llegar al barrio todos comentan del pibe de 14 años que se ahorcó. Cuando entro a la guardería el clima es tenso se me cruza que el niño puede ser.... no... se que no andaba bien en la escuela, pero la psicóloga me dijo que no era grave y la maestra lo iba a invitar para que viniera a participar de la murga, que él había promovido y liderado... entro esperando verlo y me encuentro con las caritas tristes de sus compañeros: (...)
“Tenemos que bailar por Gaby ,él hubiera querido”. Caminan a la muestra que estaba programada cuando llegamos a la escuela el director sabía: “Es el que el año pasado te dijimos que miraras bien y recordaras porque iba a ser tu próximo

alumno...”, se queda paralizado. “No .. no me digas ese nene!” “¿y dicen que la escuela tuvo algo que ver?” (Observación participante).

24-10-03 La negación de la subjetividad

Al día siguiente tengo más información se que dejó una carta para la madre donde le pide perdón y le dice que el motivo está dentro de su carpeta y es la nota de suspensión de la escuela, la madre decía que hace días que quería una cuerda y como no la consiguió se ahorco con un buzo, que trabó todas las puertas por dentro que no dejo posibilidad de ser salvado.

Pero Gaby si quería ser salvado quería “..cambiar lo del país y lo de mi vida”, como escribió como coproductor de la murga, quería conocer el mar, quería que le creyeran cuando contó que su hermana era abusada , quería vivir, cantar, bailar, tener amigos. Era sensible y solidario. No podía ser parte del barrio estigmatizado, pero no tenía salida, expresaba su resistencia y su resignación, “Yo nunca voy a salir de caño, seño”, me dijo una vez, no podía no ser parte en la adaptación a las formas guetificadas, y no le dejamos muchos caminos alternativos. (Relato sobre observaciones participantes y registros de campo).

4.2 Guillermo en la Villa y en la lucha por la vida

"Después de muchas idas y venidas en esta lucha por generar un proyecto de vida para los sectores mas oprimidos habíamos logrado un pequeño triunfo... y ese día por primera vez, un presidente en ejercicio bajaba a una villa y no por cuestiones electorales, (bah, solamente) y se iba a firmar un convenio para construir 100 viviendas y otro para construir un (nuevo) Centro de Salud.

(...)Ese día me levanté temprano, iba con mi hija a buscar a su madre a Retiro, yo no creo en los designios del destino... pero hay dos hechos, el micro llegaba tarde,

entonces mando a mi hija en remise y vuelvo. Vengo manejando, cruzo una esquina, hay basura tirada, carteles tirados, hago marcha atrás, freno y bajo a mirar... (era basura que habían tirado para boicotear el acto), aparece un vecino, conocido del barrio que estaba por el (partido opositor), me comienza a insultar, me increpa, se me acerca, lo paro con la mano abierta, no fue una piña fue así (muestra la mano abierta como parando algo), pero fue en la cara y espero, sigue insultándome, y como me parecía poco ético eso de estar insultándose, me doy vuelta para subir al coche y me apuñala por atrás. Yo me doy vuelta para correrlo, el tipo corría, lo sigo un poco, pero me vuelvo, la busco a mi hija que estaba a 30 metros, sube al auto y llego con ella a la mutual, ella estaba muy nerviosa, me acompañan unos muchachos, sigo manejando y 3 o 4 cuadras antes de llegar al hospital le pido a Luis que maneje, me voy atrás, me desmayo...

Ni siquiera vi una luz blanca...

En el camino me estaba reprochando mi irresponsabilidad de andar solo, no tener chaleco antibalas, que hacía tiempo que andaba buscando. Mas allá de que no debiera hablar de mí, no asumo el rol de líder ni de dirigente, sino de uno más, y la vida te demuestra que no es así...

(...) Me desperté en una camilla, 2 o 3 tipos abriendo camino, y yo semiconsciente, alguien le reta a alguien,- ¡de casualidad estoy acá!, si no este tipo es cadáver.

(...) Yo la verdad no me explico, si ustedes me preguntan por qué, yo puedo decir, mi viejo, tenía una voluntad férrea en la vida. Mi viejo fue un verdadero revolucionario, veterano de la guerra del Chaco, de tirar tiros en las revoluciones paraguayas... Yo me crié con mi vieja, que se quedó sola y la peleó (...) era maestra en Paraguay, me hizo estudiar mecanografía, cuando hacía las prácticas de velocidad, escribía una y otra vez : “ el que tiene un libro no conoce el tedio”... y era cierto. De chico soñé con

ser cura, con eso uno veía que podía ayudar, después me impactó el Che con la frase: “una bofetada en cualquier parte del mundo dada injustamente en cualquier lugar debe dolernos”, y más allá de la miseria humana de los partidos políticos en sus miserables cuestiones, siempre pensé que estratégicamente era mejor estar juntos(...)

No me acuerdo del agresor, ni siquiera hoy, creo que es un pobre infeliz comprado. Ahora rememoro, no me jodió la puñalada, sentía el alma hecha mierda. Llegó un cura, con el cuál no hay muy buena relación, pero yo le agradezco que haya estado allí, pero él me dice: vos no crees mucho, y me trae un retrato de Mugica.

(...) Salí pronto del Hospital, una semana. Tuve, hubo efectos colaterales que casi me vuelven a operar, ya estaba todo listo, pero viene un kinesiólogo y me hace hacer ejercicios y me puse a hacerlos a full, con perseverancia, como cuando yo me pongo a hacer algo y milagrosamente(...)

- La cuestión Judicial, ¿qué pasó con el agresor? .

Fue de oficio, la llamaron a declarar a mi hija y después si lo meten preso, está 15 días, le cambian la carátula, de intento de homicidio a lesiones graves, y parece que pagó bastante de fianza... me cuesta ir, seguir el caso...

Claro, es terrible, después veo compañeros gratuitamente presos... después me entero como era el arma, cuchillo tipo rambo, de esos que se meten y desgarran todo al salir, no es un cuchillo que uno lleva, no era un tramontina, era un claro intento de homicidio, es una cosa terrible como cambiaron la carátula, parece que le tocó a un juzgado de derecha (...).

(...)No me jode lo personal, uno no es eterno, ¿qué le dejo a los chicos?, ¿cómo les muestro que este es el camino?...(...) Si el tipo que te apuñaló anda libre; me jode más que así van a destruir la idea de los jóvenes de ser solidarios (...)

(...)Acá la vida no vale una moneda, también por muy poca plata un vaguito va y hace un desastre, hay gente grande, mas pesada que todavía tiene códigos. Yo redoblo la apuesta, este torneo que es un pequeño homenaje a Juan Cymes, es un ejemplo, a la violencia que lleva a la muerte le contestamos con una propuesta de vida, de paz y construcción del hombre (...)". (Fragmentos de Historia de Vida)⁸.

5. A modo de interpretar lo contextual y lo subjetivo

Trazar un texto sobre la historia y la subjetividad de dos protagonistas coproductores de la investigación tiene un sentido ético y un significado para el conocimiento.

Gaby y Guillermo son dos rostros de una sola historia, la nuestra, pero podrían quedar desapercibidos, uno en el olvido de su suicidio y el otro sesgado por una puñalada. Esta interpretación debiera titularse entre horcas y puñaladas. Suena trágico, aleja quizás a un auditorio desprevenido, que es invitado a penetrar a tanta escena mortífera. Pero son los rostros necesarios cuando se quiere, como lo señala Reyes Mate (2003), para hacer de la historia del holocausto un ícono para todo análisis. No se puede comprender, he aquí nuestra hipótesis, por fuera del actor sin un atisbo de interiorización y sin promover la posibilidad de construcción dialógica del conocimiento con él.

El Barrio es una creación de traslados, de erradicaciones de gobiernos militares y civiles, de técnicos que colocaron en el tablero de arquitectura (en su sentido literal y metafórico) la vida colectiva masificada en monoblocks. Ciudadelas que en actual cierre social de los 90 se modelan y auto-transforman con procesos de guetificación, a través de la pobreza extrema, la violencia, la patologización y la criminalización de sus pobladores. En la Villa, por su parte, el proceso viene igualmente de décadas,

⁸ Entrevista realizada el 2/10/04 en la Villa 21/24, Barracas, por Cristina Reynals, Roxana Crudi y Mónica Zagami.

de migrar y asentarse, por la *radicación* que es un proceso de construcción de viviendas, de mutualidad, de luchas políticas, quienes encarnan estas reivindicaciones siguen la huella del padre Carlos Mugica y de Juan Cymes, un proceso que ahora, también desde finales de los 90, se tiñe con la violencia entre la competencia por la vida de los subordinados y el gran mandato del sistema, se cumple sobre el recorte creciente de la población sobrante (I. Mészáros, 2003).

Guillermo es apuñalado, estaba preparando un acto simbólicamente consagratorio junto al Presidente de la Nación, formaba parte de su estrategia armar un gran acto político, pero es interceptado por alguien, un sujeto eslabón de la violencia encadenada del sistema de desagregación. En esos días nuestro equipo debió suspender sus encuentros de campo en la Villa luego del asesinato, a mansalva, de *Ramona*, frente a la Mutual, *"la vida no vale una moneda"*, nos dirá Guillermo. Las instituciones barriales como la sala de salud, la escuela observan la violencia pero se declaran impotentes para comprenderla en el sentido de sus cadenas causales, el contexto no forma parte de su arsenal técnico, ni político institucional, extrañamente, extrañados, todas cumplen con el *método* de atención a los vecinos.

En la Villa previamente a estos hechos se habían suicidado siete adolescentes secuencialmente, según nos relataron en las salas de salud del área. Hoy estos adolescentes se encuentran en el olvido colectivo, las instituciones a los pocos meses ya no recordaban sus nombres ni el significado de sus muertes. No hacía tanto tampoco que discutíamos en debates inconclusos con los terapeutas de la Villa acerca de la violencia contextual y la necesidad de pensar la salud como un fenómeno colectivo, como parte de un nuevo paradigma necesario para comprender el padecimiento social.

Guillermo tuvo lo que no tuvo Gaby, un acumulado diferente de representaciones sobre el significado del padecimiento, de la reivindicación colectiva y de lo subjetivo como producción de lo trascendente que supera el temor a la violencia contextual (J.V. Tavares dos Santos; R. Briceño-León, 2002). Cuando por el contrario la sociedad se encuentra cerrada, sin horizonte, y las instituciones determinan la territorialización extrema del sujeto, sin salida, trágicamente *sin salida al mar*, dicho esto con un sentido metafórico y en sentido literal tal como Gaby había luchado y deseado. Gaby estuvo mediado, o determinado por la institución escuela que prevé para los *comportamientos anormales* la suspensión, la exclusión. Gaby dejó una nota a su madre –según nos relatan en el Barrio- que explica que su determinación la encontraría en su cuaderno de comunicaciones, en su cuaderno estaba, según estos mismos relatos, la *mala nota de la escuela*. La trabajadora social de la escuela también según nos cuentan, debió internarse luego en un hospital psiquiátrico. El método institucional queda resuelto, no hay una incompatibilidad entre las prácticas escolares, de salud, las judiciales y el contexto, el problema se resuelve colocando la explicación y responsabilidad en la singularidad de los sujetos deshistorizados, descontextualizados.

Es cierto que podríamos observar en la Villa un proceso alentador de movilización en los que Guillermo participa. Los desarrollos, lo sabemos, no son lineales y requieren de un enfoque *moebiusiano*, con lecturas en ambos reversos estrechamente vinculados. En este contexto no es posible escapar sino se abre una hendidura en el poder. Esto es, sino se coloca el saber en incidir en la reproducción mortífera del gran proceso de desalojo. Y en este proceso las instituciones juegan un rol relevante como prácticas que encarnan la gubernamentalidad y el hacer de lo público.

Gaby no tuvo oportunidad de rebelarse en un contexto revelador sino dentro de un proceso de guetificación que lo vela, Guillermo recorre su vida y puede reconocerse en un largo proceso histórico. Gaby antes de recorrerlo ya había sido expulsado en un mundo con fronteras clausuradas. Reconozcamos trágicamente que las instituciones tienen mandatos de prohibición para tejer nuevas cosmovisiones, en todo caso cumplen de hecho la reproducción del mandato por medio de un método que se centra en la regulación del comportamiento individual, partiendo del supuesto que escinde la historia, el contexto y la cultura que le son propios.

6. A modo de concluir para reiniciar

El Barrio denominado Fuerte Apache y la Villa denominada 21, representan dos historias espaciales de territorialización, de desmantelamiento subjetivo y de entrada en los actuales procesos de exclusión-extinción social. Claro está, no formulamos una idea reduccionista acerca de una subjetividad puramente determinada, sin ningún grado de autonomía, tampoco se trata de pensar en una singularidad subjetiva aislada, sino de una determinación vigorosamente interactiva entre la creación de la subjetividad, el contexto y los métodos institucionales.

No podríamos generalizar pero estudiando, co-descubriendo, los núcleos de producción en el polo mortífero, comprendemos que las subjetividades adquieren atributos que se corresponden con una etapa donde se expresa el continuum de exclusión-extinción social.

Así en este contexto el ejercicio de la coproducción investigativa permite descubrir, claro está no como una única metodología, estos intersticios para fundar retazos de ciencia con rostro, y pensar como posibilidad la oportunidad de converger con un encuentro discursivo de pensamiento colectivo para tratar de interpretar la realidad

de un modo alternativo frente a tanto obstáculo en la transformación social e institucional.

(...) La relación entre los dirigentes, el Estado y las instituciones, es como esa frase de Pablo Milanés, lamentablemente uno tiene que dejar un montón de cosas, sabe que es imposible y no queda otra que tratar de cogestionar, coparticipar en las gestiones, es duro, uno sabe que no va a cambiar, pero quisiera, en las escuelas, etc. Y uno termina acordando para poder construir esa tremenda armonía y aceptar un montón de cosas que nunca aceptó(...)(Guillermo en coproducción, Villa 21)

Bibliografía

- Bauman, Z. (2003): *Comunidad*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bialakowsky, A. L. et al (2001): “Fuerte Apache, de la salud de la violencia o de la violencia de la salud”, Buenos Aires, en *Salud Problema y Debate*, Año XI, N° 23.
- Bourdieu, P. (1999): *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Briceño, L. (2002): “La nueva violencia urbana en América Latina”, Porto Alegre, *Sociologías*, Año 4, Nro. 8, jul-dic., UFRGS.
- Cafassi, E. (2002): *Olla a presión*, Buenos Aires, Libros del Rojas-UBA.
- Castelli, V. (2002): “Il Progetto Mediamente: owero vivere in una città sicura sapendo come ce la rappresentiamo”, Capítulo 1 en *Mediamente. Una rierca-azione sulla mediazione sociale e le rappresentazioni del disagio sociale in Italia, Olanda, Argentina, Messico e Uruguay*, Italia, On the Road Edizioni.

- Deleuze, G. (1995): "Control y devenir" y "Post-scriptum sobre las sociedades de control", en: *Gilles Deleuze: Conversaciones 1972-1990*, Valencia, Pre-textos.
- Grassi, E. (1996): *Las cosas del poder*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Merklen, D. (1997): "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en un barrio; entre las condiciones y las prácticas", Buenos Aires, en *Revista Sociedad* N° 11.
- Mézáros, I. (2003), *El siglo XXI ¿Socialismo o Barbarie?*, Buenos Aires, Herramienta Ediciones.
- Murillo, S. (2003) - "Algunas consideraciones acerca del trabajo y las subjetividades en la Buenos Aires actual" en Bialakowsky, A. L. (comp.) - *Dilución o mutación del trabajo en América Latina. Trabajos para el XXIV Congreso ALAS 2003*, Buenos Aires. Editada por Herramienta.
- Plan de erradicación de las villas de emergencia de la Capital Federal y del Gran Bs. As. (1968): Primer programa, Poder ejecutivo nacional. Bs. As. Ministerio de Bienestar Social. Anexo 1.
- *Revista Suma I*, Vol.49, mayo de 1972, Buenos Aires.
- Reyes Mate (2003): *Por los campos de exterminio*, Barcelona, Anthropos Editorial Rubí.
- Reynals, C. (1998): Descripción del Programa de Radicación de Villas y Barrios Carenciados, Monografía: "Políticas de Erradicación y Radicación, Actores Sociales y Participación en las Villas de la Ciudad de Buenos Aires", presentada en la Carrera de Especialización, Planificación y Gestión de Políticas Sociales, Buenos Aires.
- Tavares dos Santos, J. V. (2002), "Violencias, América: a disseminação de formas de violencia e os estudos sobre conflictualidades", Porto Alegre, en *Sociologías*, Año 4, Nro. 8, jul-dic., UFRGS.

- Wacquant, L. (2001) - *Parias urbanos*, Bs. As, Ed. Manantial.
- Wacquant, L.(2000) - *Cárceles de la miseria*, Bs. As, Ed. Manantial.